

La Miguel Hernández estudiará el impacto de la altitud en seis alpinistas antes de subir al Everest

La Miguel Hernández estudiará el impacto de la altitud en seis alpinistas antes de subir al Everest

R. A. ALICANTE

Investigadores de la Universidad Miguel Hernández de Elche analizarán el impacto de la altitud en seis alpinistas ilicitanos que en breve tienen previsto ascender al monte Cho-Oyu (8.201 metros), situado en la cordillera del Himalaya, a 20 kilómetros del Everest.

Fuentes de la UMH indicaron que se practicarán varias pruebas médicas y de carácter nutricional a los alpinistas antes y después de la expedición, «estudio que se enmarca en un proyecto para investigar los efectos del suplementos nutricionales PLX en deportes de altitud». El estudio durará hasta el

año 2011, ya que los alpinistas intentarán entonces llegar también al Everest.

Los investigadores Enrique Roche y Vicente Micol analizarán «el grado de desequilibrio oxidativo de los montañeros» a la ida y a la vuelta, mediante las medición de «las actividades de enzimas antioxidantes» -marcadores de este desequilibrio- y, además, «guardarán material genético para estudios de expresión de genes».

También se efectuarán «determinaciones antropométricas» destinadas a recabar datos acerca de «la composición corporal de los deportistas», en especial «los contenidos en grasa y masa muscular»,

se hará una valoración de la dieta que han seguido durante su periodo de preparación, según las mismas fuentes.

Los alpinistas José Antonio Tari, Jaime Antón, José Antonio F. Alejo, Francisco Marcos, José Trasobares y Juan Agulló, tras el ascenso de la sexta cima más alta del mundo, el monte Cho-Oyu, tienen previsto la coronación del techo de la tierra, el Everest (8.848 metros) en 2011.

La investigación se completa con un estudio completo en el servicio de Cardiología del Hospital General de Alicante, donde se les hará una prueba de esfuerzo, electrocardiograma y ecocardiogra-



ESTUDIOS. Alpinistas y expertos de la Miguel Hernández. / LP

ma. «La idea es comprobar el estado del corazón antes de la ascensión, incluyendo pruebas funcionales y parámetros físicos», indicaron fuentes de la Miguel Her-

nández, que han detallado que los alpinistas se someterán, igualmente, a «una analítica completa con determinaciones citológicas y bioquímicas».